

TEATRO



## BARROCO

El vendaval del teatro europeo Tomaz Pandur reinventa *Las amistades peligrosas* con actores de lujo: Blanca Portillo y Asier Etxeandía. **◉** A. VICENTE

### DE QUÉ VA

PANDUR TRAE A LA ÉPOCA ACTUAL la imperecedera obra de Choderlos de Laclos *Las amistades peligrosas*. Encerrados en una jaula de bloques de hormigón y envueltos en la estética siniestra propia del director esloveno, la marquesa de Merteuil y el vizconde de Valmont viven su pasión ajenos al mundo.

**BARROCO.** Autores: Tomaz Pandur y Darko Lukic. Director: Tomaz Pandur. Int.: Blanca Portillo, Asier Etxeandía y Chema León.

Centro Cultural de la Villa. Plaza de Colón, s/n (Colón). Horario: M a S, 20.30; D, 19.00. 18€. Venta anticipada: 902 10 12 12.

En cartel: del 12 de sept. al 21 de oct.

**A** Tomaz Pandur, director de origen esloveno, le gusta España. Le gustan los actores españoles, y desde que vino para el impresionante montaje del *Infierno*, de Dante (2005, en el María Guerrero), no se ha ido. Después de ese espectáculo, trabajó con su amigo Nacho Duato en *Alas* (que aquí se encarga de la coreografía, claro). Ahora se ha encontrado con el Centro Cultural de la Villa, que celebra su trigésimo cumpleaños y ha decidido tirar la casa por la ventana pasando de la mera exhibición a la producción.

*Barroco* es el título que hila el *Infierno* y *Alas*, una obra que pone sobre la mesa también a Choderlos de Laclos, autor de *Las amistades peligrosas*, y a Heiner Müller, que volvió sobre este texto 200 años después en *Cuarteto*. Ahora que el tercer milenio se desarrolla bajo nuestros pies, Pandur rescata una historia eterna para reinventarla en pos de la

única búsqueda que le merece la pena a estas alturas: la búsqueda de la belleza.

"Muy pronto", avisa el director, "la gente ya no será capaz de comunicarse con un mundo fuera del suyo propio, y buscará continuamente una posibilidad de coexistir, de aprender el lenguaje de la comunicación. La belleza quedará atrapada en el espejo, incapaz de salir de él". Y la verdad es que Pandur ha elegido tres actores que, mientras él se deja los sesos en su particular ser y no ser, nos van a procurar a los espectadores momentos de gran

placer. De un lado, Blanca Portillo, marquesa de Merteuil; enfrente, Asier Etxeandía (que se canta un par de temas durante la función acompañado por la música compuesta por el grupo esloveno Silence, con retazos de Albinoni, Händel... y grabada por la Joven Orquesta Sinfónica de Madrid), como el vizconde de Valmont. En medio, terciando, Chema León, *Barroco*, un ser de otra dimensión que nos pone delante este espejo donde miramos, donde hallar la belleza recluida en un búnker, dispuesta a todo si la muerte no lo impide.

### UN ESCENARIO EN ROTACIÓN



Si por algo destacan los montajes de Tomaz Pandur es por su particular visión plástica del teatro, clásica y vanguardista, todo a un tiempo. Aquí, esa síntesis se materializa en un espacio minimalista y conceptual, deudor de la Bauhaus, "un laberinto muerto, frío y compacto que refleja la soledad de los personajes, hecho de paredes de hormigón conectadas por un mecanismo de rotación", define el escenógrafo Sven Jonke. En medio, los actores y sus ropas, quitándose capas de seda, los corsés y las pelucas del barroco, hasta la misma piel del hombre de hoy y de siempre.